



*Hernán Pape Larre*

Doctor en Ciencias Empresariales, académico Departamento de Industria y Negocios UDA

## Indicadores económicos 2020 y perspectivas 2021

**S**e terminó el año 2020. Fue un año difícil, sobre todo por la pandemia Covid-19 que afectó a diversos ámbitos de nuestra economía.

El Índice Selectivo de las Acciones (IPSA), el cual aglutina a las principales acciones que se transan en la Bolsa de Valores, cerró con pérdidas, por tercer año consecutivo, con una baja de -10,55%. Por cierto, este desempeño no es bueno porque significa que nuestras empresas no crecieron durante el año, y esto trajo una menor producción y un mayor desempleo.

Respecto al mercado laboral, el año cierra entregando señales de mejoría porque el desempleo bajó a 10,8% en el trimestre septiembre -noviembre. Esta cifra es mejor que el guarismo de 11,6% registrado en el período agosto-octubre. Sin embargo, comparado con igual período de 2019, se muestra un alza de 3,8 puntos. La buena noticia es que durante los últimos cuatro meses se han recuperado cerca de 850 mil empleos, de un total de un millón 800 mil puestos de trabajo perdidos por la pandemia.

El tipo de cambio terminó en \$ 710 por dólar, muy lejos de su máximo histórico de \$ 865,2, alcanzado el 3 de abril

pasado; incluso por debajo de \$ 751,5, cifra de cierre del año 2019. Seguramente, los importadores deben estar contentos porque pueden vender sus productos a precios más accesibles, sin embargo, los exportadores recibe menos pesos por cada dólar comercializado en el extranjero. Esta revalorización del peso se debe al alza del cobre y también a que la crisis social se ha ido canalizando a través de las instituciones, lo que ha sido bien visto por el mercado.

Finalmente, si miramos hacia el futuro, me atrevo a decir que el 2021 será un mejor año. La llegada de la vacuna genera menos incertidumbre en los mercados globales; el actual buen precio de los commodities favorece a una economía productora de cobre como la nuestra; las mejores cifras de la administración local de la pandemia permiten una recuperación de la actividad productiva y un menor desempleo; y el acuerdo del Brexit, junto con el paquete de estímulo a la economía norteamericana del nuevo gobierno, deberían jugar a favor de una reactivación. Sin embargo, la futura elección de la Convención Constituyente es una fuente de riesgos. Esperemos que el país no se radicalice y predomine la moderación.